



Raquel Rodríguez ataviada con un diseño de Pablo Vera y Rocío Domínguez.



Belulah fue el más innovador.



El 'Poderío' de la firma de Álvarez.



Amparo Macía deslumbró a los asistentes con su colección 'Carrusel'.



María José Collante apostó por una flamenca más sensual con el rojo y el negro como protagonistas.

ral de las niñas con la sencillez de sus propuestas. Desfile muy aplaudido que fue amenizado con la música en directo de la famosa coplera Laura Gallego.

Orgullosas de sus raíces demostraron estar las firmas de Ana Vidal y Ángeles Álvarez. La primera presumió de haber nacido cerca del *Mediterráneo*—nombre de su colección— con un desfile en el que destacó el color turquesa. Un guiño hacia lo antiguo que rompió el hielo con unas flamencas tapadas con una máscara veneciana y vestidos que realzan la figura femenina con grandes escotes a la espalda, hom-

bros al descubierto y líneas que dibujan las curvas propias de la mujer. Piezas muy originales con camisetitas ajustadas al cuerpo que combinó con la clásica falda de gitana, y en los que el encaje, el juego de volantes y unos enormes lunares jugaron un papel fundamental. Igualmente orgullosa de ser andaluza está Ángeles Álvarez, que dejó a todos sin palabras con un cuadro flamenco de lo más colorido. Niñas que abrieron el desfile tocando las palmas y marcándose un buen baile antes de pasearse ante la atenta mirada de los allí presentes con unas creaciones que recuerdan a

cada una de las ocho provincias andaluzas. Un espectáculo que animó la tarde y al que siguió el pase de las propuestas para mujer de la diseñadora, en el que los estampados y los complementos gozaron de una gran importancia. Cerró el desfile un espectacular vestido bordado con hilo de oro.

La casa Pablo Vera y Rocío Domínguez, con los flecos y volantes canasteros como recurso protagonista de sus diseños, llamó la atención del público con los mantones como una prolongación del vestido; casi siempre en tonos muy suaves. Todo lo contrario que la colec-

ción de Rocío Martín, que llevó a la pasarela un auténtico homenaje a la feria con una mujer más gitana y folklórica. Lunares, flores y todo tipo de estampados que causaron una gran expectación gracias, sobre todo, a su acertado uso del color. Nada que ver con las propuestas de la colección de Carmen Acedo, *Abanico Andaluz*. Ésta, con un aire minimalista, romántico y de lo más femenino, prefiere para la mujer flamenca los tonos suaves, como el azul, el rosa o los colores tierra; los reyes de esta edición 2011 de la Pasarela flamenca de Jerez.

De la fémina más dulce a la más

pasional. María José Collante, con *Sueño*, apostó por la mujer más sensual, con escotes de vértigo hasta donde la espalda pierde su nombre y vestida con tonos más intensos. Destacó el buen uso del riguroso, pero siempre elegante, negro.

Cerró la jornada el psicodélico y extravagante pase de Belulah—con Mister Cádiz como invitado—que se caracterizó por la variedad en las texturas y su extensa paleta de color, y que cambió la flor por un gran lazo en la cabeza. Una flamenca alternativa, renovada, que se reinventó durante el desfile y que enseñó las piernas sin pudor.